

a comprar los comestibles, todos te falán en portugués, ellos no quieren que uno hable español, pero nosotros nos acomodamos en español, cuando ellos vienen hablan en español, hágase entender, no falo es muy difícil, castellano- español, no podemos hablar, dicen ellos no, es muy difícil, pero cuando nosotros vamos les hablamos en español, ellos entienden.

Quieren avasallarnos con su música, la música brasileña es la mejor, uno la escucha ya está queriendo moverse, quieren que nosotros también nos arraiguemos con ellos, pero no les damos gusto, así que nosotros seguimos firmes como un papayo, pero hay muchas familias brasileñas que son descendientes de allá y están registradas allá, pero viven aquí y les cuento que ellos van y reciben su bono y el bono que paga el país brasileño, es sumamente bueno, es el triple del que paga aquí Bonosol no ve, Renta Dignidad, ellos pagan allá biensísimo, y la gente que es nacida allá, que ha sido criada allá, pero que vive acá, va allá y recibe su bono y es bien pagada, porque ellos dicen no, Brasil es grande, es poderoso, en el Brasil todo es grande, ahí el boliviano contesta, entonces supositorio le compro en mi país.

JEFM: ¿Y qué otras influencias más existen?

CPH: La música, el idioma, las parejas, los médicos que llegan de otros lados, se enamoran de las brasileñas, a todo full, se casan con las brasileñas, y se van a vivir los médicos al lado brasileño, es algo increíble todos los médicos que vienen se casan con brasileñas, raro es el médico, que se casa con una boliviana, locos son por las brasileñas dicen las malas lenguas, que la niña que no esta buena, las brasileñas les embrujan con el primer beso que les dan.

JEFM: En ese contexto binacional de influencias culturales ¿Cuál es la identidad del joven pandino?

CPH: La identidad del joven pandino, ellos dicen que no somos indígenas, que no somos benianos, nosotros no somos cambas, nosotros, dicen ellos, somos amazónicos 100 % amazónicos, el hombre pandino, el joven pandino es un joven por naturaleza, sencillo, pero las influencias externas dañinas hacen que ese joven cambie de parecer, me da mucha pena porque el joven pandino si no sale a estudiar a otra parte se dedica mucho a la bebida, viernes de soltero, hay fiesta por todos lados, y si

no hay bebida no es fiesta, eso da mucha pena el joven, no todos digo yo no, pero la mayoría gusta mucho de tomar una cerveza no simplemente para tomar un vaso, dos vasos, gozar de esa bebida tan saludable, tan rica, como dicen ellos, pero no, quedan así borrachos, sin saber dónde están, ni que están haciendo.

Y eso no está bien, hay que hacer mucho para que el joven se dedique a otra actividad, al teatro, se dedique a formar grupos culturales, grupos de lectura, grupos así donde puedan ir adelante, egresen profesionales, que viajen a hacer una especialidad, muy pocas becas llegan a Cobija, para que el joven que después de haber terminado su carrera salga a hacer una especialidad, no llegan las becas acá, nunca casi llega una beca, eso también da mucha pena, porque hay tantos que desean salir, hay jóvenes muy inteligentes con un coeficiente intelectual muy elevado hay que sacarlos afuera, que las becas también lleguen acá de alguna manera, eso también pedimos exigimos también, es un pedido clamoroso que hacemos, para que nuestros jóvenes, algunos con un coeficiente intelectual sumamente elevado destacan, se destacan, tiene una mentalidad una visión fuera de lo común, y esos jóvenes no tienen que quedarse aquí, no tienen que salir afuera del país a hacer alguna especialidad o salir de Pando, ir a otras ciudades, a otras universidades, a hacer alguna maestría, un doctorado, aquí no tenemos que conformarnos con la licenciatura, tenemos que dar un paso más adelante, no tenemos que quedarnos, ya hemos cumplido, ya somos licenciados ya se acabó el jabón, no hay mucho por hacer, ahí están los genios que siguen estudiando, siguen quemándose las pestañas, y eso queremos también que haya en Cobija.

Y también líderes tenemos pocos, líderes en Bolivia también hay que sacarlos a flote, no es cierto?

JEFM: ¿Dónde y cuándo ha nacido qué ha estudiado dónde ha estudiado?

CPH: He nacido, el 6 abril de 1953 y he estudiado en Sucre, en la Escuela Normal de Maestros.

JEFM: ¿Cuál ha sido su trayectoria dentro del magisterio?

CPH: Bueno he sido profesora, he sido directora, logré la licenciatura aquí en Cobija con maestros cubanos, licenciatura en Educación.

PÁGINAS DEL EDITOR

La fascinante trayectoria del Fotógrafo Alemán Gustavo Thorlichen

En la preparación de la segunda edición del *Diccionario Biográfico de Archivistas de Bolivia*, encontramos referencias sobre el trabajo realizado por el fotógrafo alemán Gustavo Thorlichen, quien en 1953 trajinaba por las minas de Catavi y Siglo XX, retratando fotográficamente los campamentos y las instalaciones industriales de la mina más grande de estaño del mundo, mostrando mediante sus fotografías, los grandes logros que había alcanzado el gobierno nacionalista de Bolivia, luego de la nacionalización de las minas de los Barones del Estaño, Patiño, Hochschild y Aramayo. Las divisas generadas por la exportación de minerales fueron el colchón financiero para el desarrollo de Bolivia, incluyendo en gran medida, el avance al Oriente.

Gustavo Thorlichen, nacido hacia 1906 en Alemania, llegó al puerto argentino de Buenos Aires en los años 30, según su propio testimonio, “con apenas 40 pesos de capital”. Miguel Angel Cuarterolo, editor de *Clarín Contenidos*, con apoyo de los historiadores de la fotografía argentina Abel Alexander y Juan Gómez, estableció que en la década de los 40, atendía su estudio fotográfico en la calle Reconquista (entre Corrientes y Sarmiento). En 1941 Victoria Ocampo, directora de *Sur*, lo contrató para fotografiar San Isidro, barrio del que logró 68 excelentes tomas. En 1948, una exposición mostró sus trabajos en la Galería Kraft.(1)

Cautivado por la Revolución Nacional de 1952, visitó Bolivia en el primer semestre de 1953. Contratado por el gobierno de V. Paz Estenssoro, hizo un periplo por las minas de Catavi y Siglo XX y una pequeña gira en las alturas de La Paz. Con parte de sus fotografías realizó una exposición en La Paz, oportunidad en la que la casualidad lo reunió con un joven médico argentino, que paseaba por Latinoamérica a bordo de su motocicleta. En su *Diario de viaje*, el joven mochilero, relata: “Con él hicimos un recorrido que, saliendo de La Paz, toma el club andino de Chacaltaya para seguir luego por las tomas de agua de la compañía de electricidad que abastece a La Paz. Gustavo Thorlichen es un gran artista como fotógrafo. Además de una exposición pública y de sus trabajos particulares tuve oportunidad de ver su manera de trabajar”. Thorlichen fue un maestro que transmitió al joven médico “una técnica sencilla subordinada íntegramente a una composición metódica que da como resultado fotos de notable valor”, acota en su bitácora. El *Clarín* afirma que el fotógrafo alemán “influyó en su propio proyecto de vida [del joven médico], a tal punto que cuando llegó a México, fugitivo de la represión anticomunista en Guatemala, lo primero que hizo fue comprar una cámara fotográfica de la cual vivió algún tiempo”, lo que revela una faceta desconoci-



da del futuro comandante Ernesto Che Guevara, que volvió al país en 1966, liderando una columna guerrillera con la que escribió la historia épica de Ñancahuazú.

Más tarde, Thorlichen, enamorado del paisaje visitó la región de Italaque, en la fiesta del Carmen del 16 de julio de 1956. A su retorno a la Argentina, publicó sus impresiones en el periódico *La Nación* de Buenos Aires, en un artículo ilustrado con 10 de sus fotografías, en el que describe la hermosa población: “Anidado en las montañas de Bolivia, está el pueblo de Italaque, famoso por su fiesta, a la cual vienen los pobladores de las regiones vecinas de los valles, de las orillas del Lago Titicaca y del Altiplano. Después de la misa, se juntan en la plaza al pie de la iglesia y con una danza solemne y ritual agradecen al divino protector el cumplimiento de sus deseos”.(2)

En Buenos Aires fue contratado en 1958 por la Dirección Nacional de Turismo para elaborar un libro de fotografías, *La República Argentina*, que pasaría a la historia al haber sido prólogado por Jorge Luis Borges, quien dice de Thorlichen que es protagonista de una “singular proeza” y le adjudica a esa colección de fotografías de la Argentina, “lucidez, pasión y felicidad”, citando a San Juan de la Cruz y Chesterton, Bergson y Schopenhauer “para esta antología de imágenes que tengo el privilegio de prologar”, afirma el célebre escritor y bibliotecario.(3) *La República Argentina*, emblemática obra que mereció varias ediciones, lleva en su portada un caballo amarrado a un árbol, que refleja el deseo íntimo de Thorlichen cuando llegó a la Argentina, de comprar un caballo y recorrer sus campiñas, parte del imaginario de la vida gaucha. “Las aventuras que el fotógrafo alemán buscaba aquí [Argentina] estuvieron a la altura de su fantasía, y todavía más. Nunca pudo imaginar que su nombre quedaría en la historia, junto a los del Che y Borges”, añaden los historiadores argentinos.

A partir de 1955, dejó la fotografía y se dedicó a la pintura. En 1970 radicó en Torremolinos (España). Thorlichen donó su obra pictórica (un total de 2.500), al ayuntamiento de Alhaurín, que ordenó restaurar Las Cuevas del Convento de Alhaurín El Grande, para albergar 200 de sus cuadros restaurados por Cristina Lechuga. El fotógrafo malagueño Antonio Lafuente destacó tres importantes aspectos

en la fotografía artística de Thorlichen: “el del paisaje con una técnica muy depurada con estilo propio, el reportaje humano y social, y la fotografía de arquitectura”. Cristina Lechuga mencionó que Thorlichen “fue conocedor de distintos estilos, siguiendo las vanguardias e influenciado por el cubismo, dadaísmo, futurismo o surrealismo, entre otras corrientes de la época”. Thorlichen falleció en noviembre de 1986, en Alhaurin, pequeña ciudad de 24000 habitantes, en Málaga, de la comunidad autónoma de Valencia, España.(4) Una fundación lleva su nombre y una de sus calles lo inmortaliza.

¿Cuál fue el destino de su obra fotográfica boliviana de Thorlichen? Lamentablemente no llegó a publicar un libro de fotografías de Bolivia, como lo hizo en la Argentina. Su obra fotográfica se encuentra dispersa y alguna se ha perdido. Las fotografías que tomó de Italaque están impresas en el periódico argentino, *La Nación*, pero de aquellas fotografías de los alrededores de La Paz, no se tiene noticia. Felizmente para Bolivia, las fotografías que registró en su viaje a las minas, se conservan hoy en un Album de alto valor para la historia, en el Archivo Histórico de la Minería Nacional de la Comibol, un gran legado que muestra de forma explícita, la transformación del trabajo y el hábitat minero.

Notas:

1. “El alemán que fascinó a Borges”, en *El Clarín*, edición del domingo 21 de enero de 2001 (<http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2001/01/21/z-00702.htm>)
2. Cejudo Velásquez, Pablo: *Colorista del Collao. Una biografía de Italaque y del pintor Leonardo Flores*. La Paz, Talleres Gráficos, Bolivianos, 1966: 71-73.
3. “El alemán que fascinó a Borges”, op. Cit.
4. “Las Cuevas del Convento acogen a la luz de las velas una conferencia y exposición del artista Gustavo Thorlichen”, en <http://www.alhaurinelgrande.net>. 4.12.2012. (27.1.2014).

Luis Oporto Ordóñez

RESEÑAS

Santa Cruz la mayor inversión boliviana, 1825 – 2000

Angel Castro Bozo, destacado economista, de vasta trayectoria en la administración pública, acaba de publicar una obra fundamental para comprender la historia económica de Bolivia. Su obra *Santa Cruz, la mayor inversión boliviana (1825-2000)*, fue publicada por el Centro de Estudios para la América Andina y Amazónica a fines del 2013.

Para comprender la nueva realidad cruceña se debe partir, ciertamente, de la constatación que hoy, esta región oriental, su Departamento y su ciudad capital, tienen el mayor índice de desarrollo demográfico; además, es considerada el centro

económico e industrial más importante del país. En el orden político, es notable la presencia de una oligarquía conservadora que detenta el poder político-regional.

Intentar explicar esa nueva realidad buscando las causas de su gestación y origen, es lo que precisamente pretende el estudio de Angel Castro Bozo; este trabajo de largo aliento es un excelente aporte a la historia económica regional del país.

En el primer Capítulo se realiza una contextualización del proceso colonial de esta región, se debe

